

Boletín No. 5

ObservaConPaz

Octubre de 2024



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Facultad de Ciencias
Humanas y Artes



Observatorio de Paz
y Derechos Humanos



LEGADO
COMISIÓN DE LA
VERDAD

ObservaConPaz. Boletín N°4 – Octubre del 2024 / Director
Observatorio de Paz y DDHH – UT Fernando Cruz
Artunduaga; Profesor Arlovich Correa Manchola; Profesional Social del Observatorio de Paz y
DDHH – UT Lorena Guzmán. -- 1ª.

ed. -- Editorial Universidad del Tolima, Facultad de
Ciencias Humanas y Artes, Observatorio de Paz y
Derechos Humanos, Legado Comisión de la Verdad,
2024.

10 p: figuras, tablas.

Contenido: Editorial: Carta abierta a la clase política colombiana- Guerras en el mundo hoy.
Repercusiones territoriales- Entrevista: Mujeres campesinas que contribuyen a tejer el territorio-
Avance Investigación: Andar, escuchar y narrar territorios del Tolima (DDHH y Paz, 2010-2023), La
amenaza como mecanismo de control territorial-“Gaitania Tierra de la Convivencia” -Una breve
mirada al primer genocidio del Siglo XXI-XV CONES: Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología
“Las mujeres Sociólogas y el Hacer Sociológico en Colombia”-Continúa la violencia contra líderes y
líderesas que defienden los DDHH-UT Se viste de Palestina.

ISSN: 3028-7075 (En línea)

1. Derechos humanos – Colombia 2. Paz – Colombia
*I. Título II. Cruz Artunduaga, Fernando [director] III. Correa
Manchola, Arlovich [profesor] IV. Correa Guzmán, Leidy Lorena [Profesional Social]*

323.409861
OB14

- © Universidad del Tolima
- © Autor Fernando Cruz Artunduaga
- © Autora Leidy Lorena Correa Guzmán
- © revisión gramatical: Arlovich Correa Manchola

Título de la obra: ObservaConPaz- Boletín informativo No. 5



EDITORIAL
Universidad del Tolima

Primera edición: Ibagué - Tolima, 2024

ISSN: 3028-7075 (En línea)

Sello Editorial Universidad del Tolima.
Edificio Los Ocobos, Carrera 5 con
Calle 10 Esquina, Piso 4.
editorial@ut.edu.co

Coordinación Editorial: Universidad del
Tolima, Facultad de Ciencias Humanas y
Artes, Observatorio de Paz y Derechos
Humanos, Legado Comisión de la
Verdad, Coordinación Editorial, Fernando
Cruz Artunduaga, 2024.

Diseño y diagramación:
Grupo de Comunicaciones e Imagen

Hecho en Colombia

Tabla de CONTENIDO – Índice

Editorial: Carta abierta a la clase política colombiana	4
Guerras en el mundo hoy. Repercusiones territoriales	5
Entrevista: Mujeres campesinas que contribuyen a tejer el territorio	7
Avance Investigación: Andar, escuchar y narrar territorios del Tolima (DDHH y Paz, 2010-2023), La amenaza como mecanismo de control territorial	10
“Gaitania Tierra de Convivencia”	13
Una breve mirada al primer genocidio del Siglo XXI	15
XV CONES: Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología “Las mujeres sociólogas y el hacer sociológico en Colombia”	16
Continúa la violencia contra líderes y lideresas que defienden los DDHH	18
UT Se viste de Palestina	20

Editorial | Carta abierta a la clase política colombiana

Todas las personas adultas siempre tienen una responsabilidad histórica con el futuro de sus territorios, más quienes están al frente de los partidos y movimientos políticos, por eso este llamado es a ustedes.

Aquí ninguna paz va a servir, ni del centro, ni de la derecha, ni de la izquierda, menos la de los extremos. Por esa razón es necesario pensar qué hacer. En esa dirección, una idea para poner sobre la mesa para que ustedes políticos y políticas de Colombia, es que se asuma la responsabilidad ética y estética para con quienes habitamos el territorio nacional y con las personas que han tenido que salir por la situación del conflicto armado de las fronteras del país.

Hacer un **Contrato Político por la Paz de Colombia**, donde se ponga en **el centro el cuidado de la vida**, se piense en la necesidad urgente de crear barreras democráticas y pacíficas para evitar más muertes por el conflicto armado. Ahorrar dolores en las pieles de los territorios que se están quedando sin sangre para mostrar a quienes se benefician del horror.

La responsabilidad del futuro de este país está en buena medida en sus mentes y manos señores políticos y políticas de Colombia, ustedes tienen incidencia de una u otra manera en quienes tienen las armas. Seguramente los escucharán y verán la

necesidad de silenciar y parar sus artefactos de muerte para siempre.

Pónganse de acuerdo en la **centralidad de la vida**, no es necesario que de entrada el contrato sea más amplio o que incluya determinantes económicos, sociales, culturales, ambientales, porque es claro que cada cual tiene sus intereses y visiones a posicionar.

Al Gobierno Nacional en la cabeza del presidente Gustavo Petro le corresponde el compromiso histórico de liderar este proceso por estar ahí con esa responsabilidad.

Tengan la plena seguridad de que la sociedad territorial y nacional respaldará la fuerza de la voluntad de la sociedad política, si hay generosidad, humildad, sensatez y altura de miras, para que quienes usan la violencia como método para alcanzar fines políticos y/o económicos se lo piensen antes de actuar y por el contrario encaucen sus acciones en marcos democráticos que favorezcan la construcción de paz.

Es el momento de sumar voluntades y esfuerzos en un **Contrato Político por la Paz de Colombia** o como se le quiera llamar, antes que el país se desangre más y se sigan pintando paisajes de dolor.

¡Con sentimiento de paz y vida!

Guerras en el mundo hoy. Repercusiones territoriales



Escultura la Pistola Anudada¹

El mundo pasa por su peor momento después de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente hay 56 conflictos activos que involucran a 92 países de acuerdo al *Institute for Economics & Peace*. Es un mal presagio para la humanidad, la incapacidad de tratar las contradicciones a través de la palabra. Y no es que se tenga desconocimiento de mecanismos para tratar conflictos por vías alternativas a la violencia, por el contrario todo está sobre la mesa. Lo que sucede es que entre otras cosas, los intereses geopolíticos de controlar territorios para obtener a precios irrisorios sus recursos son cada vez más voraces.

Así que no hay que tener mucha esperanza en que la llamada comunidad internacional actúe, sin embargo, hay que pedirle cuentas a esas elites económicas nacionales para que actúen

en consecuencia, porque ellas tienen algo de incidencia en las elites políticas internacionales que obedecen al gran capital. Deben entender que a más concentración de las riquezas, más violencias sociales se abrirán en el mundo, entonces no tendrán posibilidades de disfrutar de todo lo que han ido amasando de forma indebida. Una ecuación sencilla.

Acogiendo ese proverbio africano que expresa que “cuando dos elefantes pelean, el que sufre es el césped. Y cuando dos elefantes hacen el amor, el que sufre es el césped”. Son entonces los países y regiones satélites quienes prestan sus territorios para que las elites muestren sus colmillos y fumen la pipa de la paz. Es decir, en la guerra y el placer de

¹ Ubicada frente a la sede de la ONU en Nueva York. Fotografía tomada de: <https://pixabay.com/es/photos/la-pistola-anudada-escultura-879289/>

los ricos, siempre será la base social la que llevará a cuentas sus consecuencias.

intereses de control territorial y explotación de recursos.

El Cuerno de África, Centroamérica, los Balcanes, entro otras regiones han sido escenarios de enconadas disputas de las potencias mundiales, dejando claro que no es la ideología lo que les ha llevado a confrontaciones como se quería mostrar en el periodo de la Guerra Fría, sino, claros

El llamado neocolonialismo, ha desvelado cómo se incrustan las multinacionales económicas en los gobiernos nacionales para continuar cuidando *jardines* de países desarrollados a costa de la explotación de los recursos y la contaminación exacerbada de naciones subdesarrollados.



Mujeres campesinas que contribuyen a tejer el territorio

El Coordinador Nacional Agrario (CNA) es una organización campesina, de mujeres y hombres pescadores, agromineros y trabajadores del campo, con presencia en 22 departamentos del país, conformada por procesos regionales, departamentales y locales, en los que se reconoce como clase popular. El CNA está integrada por millones de personas que aportan colectivamente para suplir necesidades alimentarias en muchos lugares del mundo. En ese sentido, las apuestas políticas del CNA están enfocadas

únicamente en resolver las contradicciones del capitalismo, la crisis de este modelo en relación a la tenencia y trabajo de la tierra.

Lucía Rodríguez, mujer campesina oriunda del municipio del Líbano, vive en la vereda La Esmeralda, en Villahermosa, al norte del Tolima. Aquí la tierra no ha sido solamente sinónimo de trabajar, sino también ha sido parte de un horizonte político campesino y popular.



Fotografía tomada por: Daniel Collazos

¿Por qué y cómo nació el proceso organizativo?

El proceso organizativo nació de la necesidad. Como mujeres campesinas, hemos vivido muchas injusticias: la falta de acceso a la tierra, la violencia, y el poco apoyo del gobierno. Nos dimos cuenta de que, si no nos organizábamos, nunca íbamos a tener voz ni poder para cambiar nuestra situación. Así fue como junto con otros hombres y mujeres, nos unimos para formar el Coordinador Nacional Agrario, una red que nos une, nos fortalece y nos permite luchar juntas por nuestros derechos y por un futuro mejor para nuestras familias y comunidades. Hoy, después de muchos años de lucha de nuestros abuelos, abuelas, padres, madres, hermanos y hermanas, seguimos generando procesos de resistencia y construcción de economía popular por medio del trabajo de la tierra y la organización campesina.

¿Cuáles han sido las principales dificultades y logros?

Las dificultades han sido muchas. Enfrentamos la falta de recursos, la represión por parte de las fuerzas armadas y la desconfianza que muchas veces sentimos de las mismas autoridades. Muchas veces hemos sentido que nuestras voces no son escuchadas, que nuestras demandas son ignoradas y eso genera desánimo. Pero también hemos tenido logros importantes. A través de nuestra organización, hemos logrado visibilizar luchas, fortalecer redes de apoyo obteniendo pequeñas victorias, como la defensa de nuestros territorios y la implementación de proyectos productivos que mejoran nuestras condiciones de vida. Hoy por hoy, la asociación campesina ha permitido manejar una tienda de víveres y una panadería que permite tener un sustento. De igual forma, trabajamos en el trapiche comunitario para preparar panela.



Fotografía tomada por: Daniel Collazos

¿Qué sueñan ustedes como mujeres campesinas en el norte del departamento del Tolima?

Nuestro mayor sueño es vivir en paz, con dignidad y justicia. Queremos que nuestras tierras sean respetadas, que podamos seguir cultivando lo que nos da la tierra y que nuestros hijos e hijas tengan un futuro aquí, sin tener que migrar a las ciudades en busca de

oportunidades. Soñamos con una vida donde se valore nuestro trabajo como campesinas, donde tengamos acceso a educación, salud y donde nuestras voces sean escuchadas y respetadas. Queremos que nuestras tradiciones, nuestro amor por la tierra y nuestra identidad campesina sean reconocidas y protegidas por toda la sociedad.



Avance Investigación:

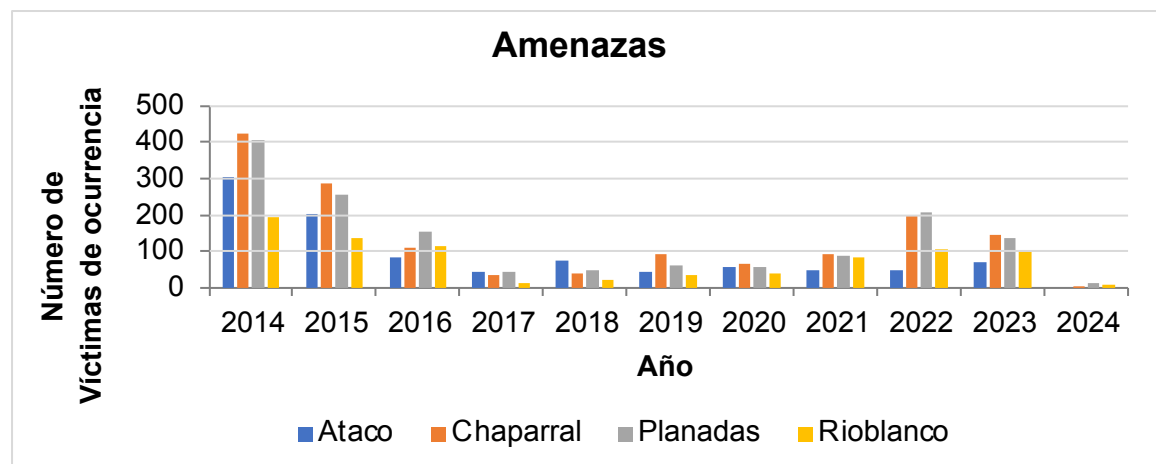
Andar, escuchar y narrar territorios del Tolima (DDHH y Paz, 2014-2024)

La amenaza como mecanismo de control territorial

La línea del tiempo de la violencia en el sur del Tolima (Planadas, Ataco, Chaparral y Rioblanco) presenta diferentes momentos que responden a las dinámicas sociales, políticas y económicas propias del territorio. Analizados desde una perspectiva cuantitativa, diversos datos sobre hechos victimizantes ocurridos entre 2014 y 2024 (amenazas y desplazamientos forzados), ofrecen resultados variados sobre el fenómeno de la guerra, incluyendo el impacto de la firma del Acuerdo de Paz de 2016 entre el gobierno y las FARC-EP.

Después de la Firma del Acuerdo, en el territorio se generaron diferentes

inseguridades en torno a la convivencia de la sociedad. En el 2017, surgieron otros tipos de violencia y violaciones de los Derechos Humanos, como consecuencia de la lucha por el control territorial, además, la negligencia del Estado y la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), que no se ajustaron al contexto local, deslegitimaron las prácticas en las que la paz estaba siendo proyectada. Se evidencia en acciones militares entre actores armados que no se acogieron al Acuerdo de Paz o que regresaron a las armas -Comando Coordinador de Occidente y la Segunda Marquetalia-.



Fuente: Unidad de Víctimas

En la gráfica se puede observar que durante el periodo presidencial de Juan Manuel Santos (2010-2018) hubo un pico significativo de violencia en cuanto al número de víctimas por amenazas en el sur del Tolima, especialmente en los años 2014 y 2015. En 2014, por ejemplo, en el municipio de Chaparral se registraron 422 víctimas por amenazas, mientras que en Planadas el número de víctimas ascendió a 405. Estos datos reflejan la necesidad de poner fin al conflicto armado que afectaba a los territorios y destacan la importancia del proceso de paz con las FARC-EP, este incremento en las amenazas podría estar relacionado con la consolidación de los acuerdos y la transición de poder en algunas regiones. Es importante señalar que la violencia ha sido utilizada como una herramienta de control territorial y social, manifestándose como una expresión de poder por parte de los actores armados, quienes buscan generar terror y cohesión social en la comunidad

La firma del Acuerdo de Paz en 2016 generó una notable disminución paulatina del conflicto armado en esta región, como se evidencia en la gráfica, para 2018, el número de víctimas por amenazas en el municipio de Ataco disminuyó a 75, del mismo modo, en Rioblanco se redujo a 22, mostrando una significativa reducción del conflicto armado en la región sur, por lo tanto, el momento de la firma del Acuerdo de Paz y los procesos de intervención en las zonas PDET representaron un avance significativo en la construcción de la paz y experimentar una relativa paz que redujo las brechas de desigualdad y pobreza en la sociedad civil, que anhelaba poder vivir tranquilamente en su territorio.

Durante el periodo presidencial de Iván Duque (2018-2022), se evidenció un incremento paulatino y constante de la violencia en la región, posiblemente influenciado por el incumplimiento del Acuerdo de Paz por parte del Estado y la reactivación de grupos armados presentes en el territorio. Este resurgimiento o persistencia de la violencia se manifestó notablemente en 2022, cuando en municipios como Planadas el número de víctimas por amenazas aumentó a 206, y en Chaparral a 199 casos. Estos datos reflejan una nueva configuración del conflicto en el sur del Tolima, donde la amenaza sigue siendo una estrategia de control social y político, utilizada por los actores armados para asegurar que la población se alinee con sus intereses, esto también pone visible la notable negligencia del Estado en los territorios, donde su presencia ha sido insuficiente, dejando a la población en una situación de marginación y estigmatización, lo que ha generado una exclusión social y económica y ha contribuido a naturalizar las narrativas de violencia en el departamento.

Con respecto al periodo presidencial de Gustavo Petro (2022 a la fecha), se observa un aumento en las amenazas en los cuatro municipios del sur del Tolima, lo que demuestra que la violencia sigue siendo una preocupación relevante en temas de Derechos Humanos, esta situación también refleja una frustración social ante las promesas incumplidas del Acuerdo de Paz en los gobiernos anteriores. La amenaza continúa siendo utilizada como un mecanismo de control social. Esto evidencia que las dinámicas sociales, políticas y económicas están configuradas por estructuras de violencia que responden a luchas de poder

locales y a las secuelas de un conflicto armado prolongado, así, para el 2023, en el municipio de Rioblanco se registraron 102 víctimas, y en Planadas 134 casos, lo que demuestra que la violencia sigue dificultando los esfuerzos de reconciliación y reconstrucción social.

A pesar de que la realidad en los territorios sigue marcada por prácticas violentas, las

comunidades continúan mostrando resistencias y resiliencia. Han tenido capacidad para enfrentarse a las adversidades que generan las estructuras militares y vienen contribuyendo al fortalecimiento del tejido social a partir de su identidad cultural en defensa de la vida y la tierra.



"Desplazados"
autor Maestro Emiro Garzón

“Gaitania Tierra de la Convivencia”

El audiovisual hace un recuento histórico a través de las voces de sus protagonistas, como fue el paso de la guerra por el sur oriente del Tolima y cómo dejó huella en los corazones de quienes presenciaron este duro episodio de la historia del país, más exactamente en Gaitania corregimiento del municipio de Planadas; Un territorio que fue golpeado por el conflicto y marcado por la absurda guerra.



El documental en 16 minutos logra captar la intencionalidad que tienen los y las gaitanienses para ser ejemplo de superación y transformación, pues pasaron de vivir entre disparos, enfrentamientos y disputas por la tierra a compartir y trabajar mancomunadamente en pro de mejorar a Gaitania. Precisamente, Astrid Medina una de sus protagonistas entre lágrimas cuenta como fue el proceso de recibir a firmantes del Acuerdo de Paz en su corregimiento y transitar a una convivencia armónica y respetuosa que reconoce las diferencias no como un aspecto negativo sino como una herramienta para mejorar y trabajar por el territorio.

Esta historia muestra que la ubicación del antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) El Oso, en Gaitania volcó significativamente la percepción que tenían las comunidades campesinas, indígenas y cafeteras sobre el Acuerdo de Paz y los procesos de resocialización de quienes dejaron las armas.

Las voces de Margarita Orfany Neira, Maribel Cardozo y Álvaro Ovidio Paya que narran parte de su historia en este corto documental es un legado para las futuras generaciones al mostrar el cambio que se dio en el campo con la llegada de los firmantes y su proceso de reincorporación a la sociedad para la no repetición del conflicto armado, tal como lo describe Leonor Icel Villamil Toro Lideresa de mujeres de Gaitania.

El audiovisual producido por la Comisión de la Verdad, muestra cómo se acompañó y respaldó este espacio de reconciliación en Gaitania, el cual permite evidenciar la convivencia entre los diferentes actores que antiguamente se disputaban la tenencia de la tierra en este lugar, y que ahora logran estar en comunidad reconociendo sus diferencias y construyendo paz territorial.

Link de acceso al audiovisual:
<https://www.youtube.com/watch?v=RPR1eNjvHt0>

Una breve mirada al primer genocidio del Siglo XXI

El conflicto entre Palestina e Israel tiene sus orígenes en el siglo XIX, cuando el movimiento sionista comenzó a desarrollarse. Esta corriente impulsó un proyecto político y colonizador basado en la idea de Sion y la creencia en la Tierra Prometida, una convicción que ha cobrado fuerza en el mundo gracias al apoyo de diversos grupos religiosos. Esta ideología justificó la ocupación de territorios habitados por palestinos, alimentando décadas de tensiones y enfrentamientos en la región. La ambición de apoderarse de la tierra palestina y la colonización de estos territorios se ha sustentado en la violencia y las atrocidades cometidas durante más de dos siglos. Desde el 7 de octubre de 2023, el genocidio contra el pueblo palestino se ha intensificado con mayor crueldad, sumando cada día más y más sufrimiento y pérdida de esperanza.

En un mundo donde existen organizaciones que proclaman la defensa de los los Derechos Humanos y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, resulta incomprensible la falta de empatía y la ausencia de una condena contundente contra estos actos de barbarie. Este contexto revela la estrecha relación entre los estados, el capitalismo y la política. El caso de Palestina ejemplifica cómo la militarización y la guerra se utilizan para legitimar la apropiación de

tierras. Esta situación puede entenderse desde la perspectiva de la necropolítica, que argumenta que algunas vidas tienen más valor que otras para quienes ostentan el poder, creando un sistema integral de violencia en todos sus aspectos.

Parece entonces que la Organización de las Naciones Unidas ha olvidado su compromiso con los DDHH y el DIH. Su falta de respuesta y pronunciamiento ante el sufrimiento del pueblo palestino vislumbra una omisión que no solo perjudica a Palestina, sino que también ignora una realidad cruel: muchos otros pueblos son víctimas de conflictos armados y proyectos colonizadores, lo que obliga a las personas a abandonar sus hogares, tradiciones y cultura. Estos actos, con base en la explotación y la apropiación de territorios, demuestran cómo el sistema capitalista actual permite justificar cualquier atrocidad en nombre del orden establecido en la mayoría de las sociedades.

Lo que sucede en Oriente Medio, evidencia que Israel ha llegado al punto de deshumanizar a los palestinos, como lo evidencian numerosos testimonios que muestran como están siendo despojados de todo, hasta de la vida y obligados a huir sin destino. Ya no existe un lugar seguro al que puedan llegar.



XV CONES

Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología

“Las mujeres sociólogas y el quehacer sociológico en Colombia”



Fotografía tomada por: Laura Lozano

El XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología, CONES, cuyo eslogan fue “*Las mujeres sociólogas y el quehacer sociológico en Colombia*”, se realizó en Ibagué en la Universidad del Tolima entre el 23 y el 25 de agosto pasado, con la participación de 14 universidades públicas y privadas de todo el país. El evento fue organizado con varios

meses de anticipación por estudiantes de sociología, contando con el apoyo del programa de Sociología, la Facultad de Ciencias Humanas y Artes y la Vicerrectoría de Desarrollo Humano de la UT.

Estudiantes, docentes y profesionales de sociología y otras ciencias sociales se

reunieron en paneles, mesas de trabajo y espacios culturales bajo la premisa de fomentar el intercambio de ideas y experiencias entre los diferentes investigadores e investigadoras que están generando conocimiento en torno al campo de la sociología pensando el contexto de la sociedad colombiana. Las dos temáticas principales que abrieron paso a la discusión fueron la trayectoria de las mujeres en la sociología y los 65 años de historia de esta disciplina en Colombia, lo que permitió conocer los cambios significativos que ha tenido la investigación social en diferentes escenarios académicos y la evolución en la forma de investigar.

En las mesas de trabajo, se logró evidenciar la gran diversidad de procesos investigativos que se desarrollan desde la sociología en distintos territorios de Colombia, con temáticas como la cultura, el territorio, la paz, la identidad, los movimientos sociales, la educación, el trabajo, entre otras. Esto permitió ver lo que se hizo, lo que se está haciendo y lo que se hará en la investigación de la mano de la sociología, así como fomentar el desarrollo de investigaciones que evidencien las realidades y dinámicas en las

que están inmersos los sociólogos y sociólogas en formación y quienes ya lo son.

Recordando la frase “*Cuestionando hegemonías, construyendo perspectivas*”, los espacios de discusión que se dieron en el congreso mostraron que la sociología enfrenta grandes retos que debe asumir: las problemáticas vividas en los territorios, la forma de ejercer la sociología en la actualidad, los aportes que las ciencias sociales pueden hacer a las comunidades, y las problemáticas que se viven en las universidades colombianas tanto públicas como privadas.

Finalmente, además de los espacios académicos, las conversaciones y los intercambios culturales entre las y los asistentes contribuyeron a un diálogo de saberes y a una construcción de lazos personales y académicos que contribuirán a cada participante del congreso. Todo esto dio paso a que el XV CONES se estableciera como un espacio fundamental para la formación y el crecimiento académico y profesional del estudiantado, y sentó las bases para futuras colaboraciones y proyectos de investigación, aportando así al fortalecimiento de la sociología en Colombia.

Continúa la violencia contra líderes y lideresas que defienden los DDHH

No para el desangre en los territorios.

Un llamado a todas las autoridades para que se tomen las medidas de protección a la integridad de las personas que luchan por la vida.

A los actores armados que no generen más dolor en más familias y comunidades.

Y a la sociedad en general, reclamamos la solidaridad con quienes trabajan por un mejor país.



Fernando Cruz-Artunduaga
Director Observatorio de Paz y DDHH – UT

Arlovich Correa Manchola
Revisor de estilo
Profesor Universidad del Tolima

Leidy Lorena Correa Guzmán
Profesional de Apoyo del Observatorio de Paz y DDHH-UT

Colaboradores en esta edición:

*María José Nandar Sánchez, Elio Andrés Jiménez Jiménez y
Diana Echeverry Garibello
Estudiantes del programa de Sociología
*Daniel Collazos Gómez
Estudiante de Maestría en Educación
Universidad el Tolima

Herman Rojas
Diseño y Diagramación boletín



**Observatorio de Paz
y Derechos Humanos**

